



# INFORME DE PERCEPCIONES DE NEGOCIOS

AGOSTO 2017



---

Este documento —que se publica en febrero, mayo, agosto y noviembre— resume las opiniones recogidas por economistas de la Gerencia de Estrategia y Comunicación de Política Monetaria de la División Estudios en entrevistas con la administración de alrededor de 250 empresas a lo largo del país, realizadas entre el 25 de mayo y el 28 de julio de 2017. Las visiones contenidas en este informe no coinciden necesariamente con la evaluación que el Consejo del Banco Central tiene de la coyuntura económica.



## RESUMEN

Los entrevistados dan cuenta de una mayor heterogeneidad en el desempeño de sus negocios entre sectores y macrozonas. Por un lado, en el norte, en general, parece haberse detenido el deterioro de los últimos trimestres y se comienzan a mostrar incipientes señales de mejora en algunos sectores, en particular los ligados a la minería. Por otro lado, la gran mayoría de las actividades orientadas al sector exportador o relacionado con él informan mejores resultados, ya sea por una buena demanda externa, precios favorables, reducción en los costos y/o un nivel del tipo de cambio que creen adecuado. En la vereda opuesta, las actividades ligadas a la construcción, en particular de obras públicas, se muestran más pesimistas, dando cuenta de poco dinamismo de los negocios e importantes retrasos en la licitación y adjudicación de obras. En el ámbito inmobiliario, la edificación de viviendas con subsidio ha dinamizado la actividad, mientras que la parte privada sigue más alicaída, en particular en el norte. En el comercio, se informa de un segundo trimestre menos dinámico que el primero, lo que es atribuido a diversos factores, entre ellos el menor flujo de turistas argentinos y el mayor deterioro que observan en los sectores de ingresos más bajos.

Pese a la heterogeneidad actual, la gran mayoría de los consultados sigue esperando que el 2018 sea un mejor año para la economía local, desempeño que estiman está ligado de forma importante a los resultados electorales. En este contexto, algunos indican estar desarrollando o planificando inversiones que les permitan mejorar sus negocios de cara a una economía que creen retomará mayor dinamismo el próximo año. La mayoría señala que estas iniciativas se orientan a la automatización y eficiencia de procesos, los menos a aumentar la capacidad productiva. Los consultados, especialmente en el centro y el sur del país, mencionan que ha aumentado la cantidad de empresas buscando aprovechar oportunidades de inversión en maquinarias a bajo precio y con ofertas de financiamiento atractivas en plazo y costo.

Una buena parte de los entrevistados no menciona mayores cambios en sus dotaciones, a la vez que perciben un número importante de personas buscando trabajo. La gran mayoría no prevé realizar contrataciones, al menos en el corto plazo, aunque en algunos sectores se indica que han aprovechado de contratar profesionales de buena calificación que estaban sin trabajo. Se mantiene la percepción de incertidumbre sobre la reforma laboral, en especial en empresas que deben enfrentar procesos de negociación sindical en los próximos meses. Se sigue comentando la constante evaluación de cambios que permitan mecanizar procesos y reducir la demanda por mano de obra. Respecto del resto de los costos y precios, no se observan grandes novedades. Si algo, destacan opiniones sobre una mayor competencia en entrevistados ligados a la producción de alimentos.

Resalta la percepción de baja en las tasas de interés y, en ciertos rubros y regiones, una mayor búsqueda de los bancos por nuevos negocios. De todos modos, sigue siendo lo usual que los bancos mencionen que la mayor parte de los créditos corresponden a renegociaciones, a lo que se ha sumado el segmento hipotecario. Sobre la mora, hay diversas opiniones. Si bien hay coincidencia en que se produjo un aumento a comienzos de año, algunos mencionan que sigue siendo un tema de preocupación, en especial en el norte, mientras que otros indican que lo han logrado controlar. También destaca la mayor flexibilidad en el otorgamiento que se percibe por parte de las empresas de financiamiento automotriz.

## MACROZONA NORTE<sup>1/</sup>

Los entrevistados poseen visiones mixtas del desempeño de sus negocios en los últimos meses. La mayoría estima que la situación ya tocó piso, aunque, en general, prevén un año más bien plano en términos de resultados y un repunte más significativo para el 2018. Se mencionan varios focos de incertidumbre y la mayoría señala el resultado eleccionario como principal factor. Las inversiones destinadas a ampliar la capacidad productiva continúan suspendidas, no así las que

<sup>1/</sup> Considera las regiones de Arica y Parinacota, de Tarapacá, de Antofagasta, de Atacama y de Coquimbo.

buscan mecanizar u optimizar los procesos. De hecho, el control de costos sigue entre los principales objetivos de los consultados, cuyos precios en varios casos han continuado disminuyendo. Sobre el mercado del trabajo, si bien la mayoría comenta que los principales ajustes ya se efectuaron y no se señalan grandes despidos en lo más reciente, algunos aún están haciendo recortes menores. Buena parte agrega que las pretensiones de renta persisten por debajo de las de años previos. En cuanto a las condiciones crediticias, el panorama no difiere en demasía respecto del trimestre pasado, con índices de morosidad que han continuado aumentando gradualmente.

En el rubro minero, las opiniones de las empresas entrevistadas reflejan disparidad sobre el desempeño reciente de sus negocios, que de todos modos aún califican como débil de manera unánime. La reconversión hacia otros giros o achicar el tamaño de la empresa ha permitido la sobrevivencia de algunas de las firmas encuestadas. Algunos proveedores del sector anticipan que este año podrían tener resultados incluso más bajos que el 2016. Varios agregan que la rigidez de las evaluaciones de impacto ambiental por parte de las autoridades continúa impidiendo el comienzo de iniciativas. Una porción importante de los entrevistados del sector percibe una mejora y señala que se está empezando a ver más movimiento, aunque principalmente orientado a pequeños trabajos de mantención. Esto se refleja en un mayor número de cotizaciones por servicios y/o productos —obras de ingeniería, maquinarias, etc.—, que algunos relacionan al aumento del precio internacional de los metales y a la expectativa de que varios proyectos mineros se reactiven, mientras otros señalan que corresponde a procesos que ya no se podían seguir postergando. Entre estos últimos encuestados, una fracción espera un repunte más notorio de su actividad para el segundo semestre de este año, no obstante el grueso lo sigue previendo para el 2018. Los desastres naturales en ciertas regiones de la Macrozona han tenido efectos mixtos, entre quienes indican que los han beneficiado las labores de reparación de daños en las faenas y los que comentan que ello ha aplazado el inicio de nuevas obras.

El panorama en la construcción no es muy distinto al del trimestre anterior. En la parte habitacional privada, más allá de cierta mejoría señalada por algunos, las ventas continúan deprimidas. Con esto, la construcción de viviendas se limita en su mayoría a la finalización de proyectos en ejecución, y cuyas perspectivas no apuntan a una recuperación en el corto plazo, considerando el elevado stock de viviendas sin vender. De cualquier modo, los precios no han bajado significativamente, como sí se aprecia en los arriendos, donde la disponibilidad también es elevada. Los efectos del IVA en el sector, el mayor pie exigido, la reticencia al endeudamiento —consecuencia de la incertidumbre laboral— siguen mencionándose como razones del descenso de las ventas. Esto contrasta con el mayor impulso que se reporta por el lado de la construcción habitacional con aporte estatal, rubro al cual muchas empresas continúan reorientándose. Algo similar ocurre con la construcción privada o pública de obras de mayor envergadura. En Arica, por ejemplo, la construcción de dos centros comerciales relevantes y un hotel con casino, entre otras, ha seguido dando impulso al sector. Sobre las obras públicas, en todo caso, varios entrevistados resaltan las escasas ganancias de esos negocios, dada la fuerte competencia, así como la dificultad para operar dados los extensos plazos de pago gubernamentales en ciertas ocasiones.

En el comercio, la variable precio continúa prevaleciendo en la mayoría de las decisiones de compra, con una política que según gran parte de los encuestados sigue enfocada en descuentos y promociones. La reticencia al gasto es refrendada por varios entrevistados. Estos comentan que los clientes esperan el fin de la vida útil de los artículos para su renovación, a la vez que señalan una menor afluencia de público en sus negocios y un gasto promedio más bajo. También se menciona el menor consumo de bienes considerados *premium* y un ajuste más acotado de los más básicos. El ajuste de inventarios es ampliamente mencionado. En el *retail*, acorde con las opiniones capturadas, la presencia de turistas argentinos ha seguido apoyando las ventas, aunque en menor medida que en la época estival, destacando las líneas de vestuario y calzado, cuyo



desempeño se ha mantenido con relativo dinamismo, mientras que el comportamiento del resto de los ítems continúa más bien débil. En el comercio de alimentos, la competencia de productos importados se ha acentuado para algunas categorías, cuyos valores de mercado se ubican por debajo de los de la industria local, lo cual ha mermado bastante los resultados de esta última tanto por los menores volúmenes vendidos como por la necesidad de bajar precios para competir. El rubro automotriz ha dado cuenta de recuperación en meses recientes, pero aún lejos de los niveles de ventas alcanzados durante el auge del sector minero. Las actividades de mantención y reparación han persistido con un mejor desempeño y más constante. En la Región de Atacama, los aluviones de mayo ocasionaron la pérdida de mercadería a varios de los contactados, a la vez que otros debieron dejar de operar temporalmente mientras se efectuaban las labores de limpieza o les impidió la distribución hacia ciertas zonas. Casinos, restaurantes y hoteles de la Macrozona también reportan un bajo dinamismo, tanto en la realización de eventos de empresas como en las visitas de particulares. En Antofagasta se comenta el aumento de emprendimientos en el rubro, especialmente restaurantes, de personas que utilizaron sus finiquitos para estos propósitos, aunque no siempre con buenos resultados.

La industria pesquera dio cuenta de mayores volúmenes de captura en lo que va del año, aunque con un desempeño más malo en los últimos meses, en un contexto en que está por iniciarse un período de veda. El precio internacional de la harina de pescado ha caído debido a una mayor oferta de otros países, aunque la demanda se percibe robusta, sobre todo desde Asia, y el tipo de cambio sigue favorable para los exportadores —esta última opinión es compartida por todos los sectores que realizan envíos al exterior—. Se agregan factores de incertidumbre, relativos a la evolución de las condiciones oceanográficas y la revisión de la Ley de Pesca. En el sector agrícola, los aluviones de mayo en Atacama nuevamente perjudicaron algunas cosechas, mientras que en Arica y Parinacota, la extensión de la temporada de cosecha de algunos cultivos en la zona

central del país —en particular de tomates—, llevó a que esta se traslapara con las cosechas del norte, con importantes efectos en los precios.

Las inversiones continúan restringidas, según la mayoría de las empresas entrevistadas, a la reparación y mantención del capital existente, con una visión casi unánime de que la capacidad instalada es la suficiente o superior a la requerida dado el nivel de actividad actual. Varios incluso señalan que han liquidado activos, lo que les ha permitido disponer de un mayor flujo de caja para cubrir otras necesidades. De cualquier manera, como se ha señalado en Informes previos, se menciona la realización de inversiones que permitan aumentar la eficiencia de los procesos y disminuir costos. Siguen señalándose el desarrollo del panorama político y de la actividad económica como los principales factores que incidirán en la evaluación de futuras iniciativas. Por otro lado, entre las excepciones, los entrevistados nuevamente destacan la construcción de grandes centros comerciales en ciertas regiones y las iniciativas en materia de energías limpias en carpeta.

Casi todos quienes efectuaron despidos lo hicieron en el 2016 y no contemplan más desvinculaciones hacia adelante, ni tampoco contrataciones, señalando tener el personal mínimo necesario para operar. Sin embargo, especialmente en el sector minero, se observan algunos que han hecho ajustes, ya sea al alza o a la baja en su dotación. La mayoría reporta amplia disponibilidad de mano de obra y perciben mayor cesantía. Algunos lo notan en un mayor cobro del seguro por este concepto, cuyo punto máximo tuvo lugar el año pasado. Sin embargo, agregan que la desocupación no se ha empujado más dado el éxodo desde la Macrozona de muchos trabajadores, sobre todo los de mayor calificación. La rotación, a juicio de algunos, ha caído. Varios nuevamente mencionan el acortamiento de las jornadas laborales y la eliminación del pago de horas extraordinarias. Además, se reporta que las pretensiones de renta se han reducido y en ciertos casos las rentas se han congelado. La preocupación acerca de la reforma laboral sigue latente en varias firmas, por ejemplo en lo

que respecta a las negociaciones sectoriales que podrían no acomodarse a la distinta realidad de cada empresa.

Las empresas entrevistadas no reportan grandes novedades en cuanto a sus costos y mantienen el foco puesto en su disminución. Siguen siendo prácticas habituales cotizar con un mayor número de proveedores y negociar más con los mismos, la compra directa de insumos sin intermediarios —a nivel local e internacional— y, para aquellos que tienen el respaldo económico, el pago al contado para obtener rebajas. La caída del precio de los combustibles ha tenido efectos positivos para determinadas firmas, aunque todavía poco significativos para el grueso de los contactados. La mayoría refrenda la baja de precios para hacer frente a la competencia y fomentar la demanda, con promociones prácticamente permanentes. Así, los márgenes persisten comprimidos.

A juicio de los entrevistados, las condiciones financieras bancarias siguen caracterizadas por tasas de interés bajas y requisitos de acceso más estrictos respecto de años anteriores, especialmente en personas o empresas relacionadas con sectores que se estiman más riesgosos. Ello, en un contexto de baja demanda crediticia de personas y empresas. Se vuelve a señalar que la disminución de la carga financiera (consolidación de deuda, refinanciamiento y alargue de plazos) es el foco de los distintos agentes. La morosidad continuó subiendo en el segmento personas. En empresas, algunos plantean que es más difícil evaluar la mora, pues se indica que muchas de las que operaban en la zona se endeudaban en sus regiones de origen. En todo caso, también se menciona a los deudores que se fueron de la zona y que ahora están inubicables. Los plazos de pago a proveedores se han estabilizado en períodos más extensos, según los contactados, lo que ha seguido respaldando el uso de *factoring*. Con todo, en los financiamientos de créditos automotrices, se comenta que las condiciones de acceso se han relajado en lo más reciente.

## MACROZONA CENTRO<sup>2/</sup>

El desempeño de los negocios resultó bastante mixto en los últimos meses. En general, los entrevistados ligados al consumo dan cuenta de un comportamiento más lento de las ventas, mientras que en las empresas relacionadas con el sector minero las señales son más positivas. De todos modos, gran parte de los consultados sigue esperando que el segundo semestre sea igual a la primera mitad del año, con la posibilidad de recuperar mayores márgenes más hacia la segunda parte del 2018 o principios del 2019. Ello, considerando que si bien las expectativas pueden mejorar una vez que se despeje la incertidumbre electoral, la partida de los nuevos proyectos será lenta. En el mercado laboral, la mayoría de los entrevistados señaló que no ha efectuado mayores contrataciones ni despidos y esperan que su dotación se mantenga, a menos que los resultados del negocio sean mucho menores que lo esperado. Gran parte de los consultados sigue enfocado en mejorar la productividad, y las inversiones están dirigidas a la compra de maquinaria y equipos para reducir costos o la demanda por mano de obra. Las condiciones financieras continúan favorables, destacando las atractivas tasas de interés más allá de que algunos consultados dan cuenta de mayores restricciones en el acceso al crédito bancario.

Por el lado del comercio, la evaluación de los entrevistados es bastante consensuada en cuanto a que las ventas del *retail* resultaron por debajo de lo previsto, en particular en mayo y junio, que deberían ser de mayores compras, dado el día de la madre y del padre. Más hacia el interior de la Macrozona, muchos consultados señalaron que las ventas apenas alcanzaron los niveles del año anterior. Especialmente en los bienes habituales—vestuario y calzado—, los entrevistados mencionaron que se quedaron con inventarios, lo que adelantó la temporada de liquidaciones de invierno y con mayores descuentos de los que comúnmente se hacen. Entre las razones del menor desempeño de las ventas, las opiniones divergen.

<sup>2/</sup> Considera las regiones de Valparaíso, Metropolitana, O'Higgins, del Maule, del Bío Bío y del Nuble.



Algunos opinan que se debe a la menor afluencia de turistas argentinos, otros que las adversas condiciones climáticas podrían haber afectado las intenciones de compra, en tanto otros señalan que el ticket promedio resultó más bajo en circunstancias que las visitas fueron buenas. Hacia adelante, la mayoría espera un crecimiento algo mayor a la primera mitad del año.

Las compras de vehículos nuevos en gran parte de la Macrozona se sostuvieron dinámicas, aunque los entrevistados tienen distintas visiones respecto de su evolución futura. Algunos piensan que el dinamismo se mantendrá por las favorables condiciones de financiamiento y de precio, mientras que otros anticipan una moderación, aludiendo a que las condiciones del mercado laboral no dan espacio para sostener este crecimiento de las ventas. La mayoría da cuenta de una conducta más agresiva de las entidades financieras en los últimos meses, mayores bonos ofrecidos por las importadoras, la ampliación de las formas de pago o ventas de algunos modelos a tasa cero, lo que incluso ha ido generando cierta preocupación entre los entrevistados.

Por el lado de los servicios, el panorama es heterogéneo. En los de alimentación, como la comida rápida o restaurantes, se señaló que las ventas han continuado disminuyendo, al igual que el valor promedio de la boleta. Además, se han visto enfrentados a una mayor competencia de vendedores de alimentos por cuenta propia. Así, han implementado estrategias de venta como promociones o más actividades en torno a distintos eventos. Se menciona el cierre de locales en puntos más afectados, aunque se están abriendo otros donde se percibe mayor rentabilidad. En los paquetes turísticos, si bien de acuerdo con los entrevistados no han logrado sus metas, siguen creciendo sobre el promedio de la economía. En algunas regiones se mencionan mayores señales de actividad en el rubro hotelero, tanto en la ocupación como en los seminarios y eventos empresariales, pero que los clientes siguen negociando las tarifas o pidiendo otros descuentos. Ello, en un contexto donde el turismo extranjero continúa con una positiva evaluación.

En el rubro inmobiliario, la evaluación de los entrevistados respecto de las ventas de viviendas nuevas sigue siendo mixta. Algunos dan cuenta de mayores compras en las viviendas en el tramo medio de precios y especialmente por gente joven, apoyadas por las favorables tasas hipotecarias, plazos y/o formas de pago. La percepción de estos consultados es que se está volviendo a la normalidad en el ritmo de venta previo al *boom* del IVA. Otros entrevistados indican que las ventas de viviendas nuevas se han ralentizado mucho más allá de lo previsto, y que ha existido una mayor demanda por arriendos. Ello, en algunos casos, ha generado retrasos en las obras, debido a que los bancos exigen un porcentaje mínimo de ventas en verde para financiar las distintas etapas de los proyectos. Otras empresas siguen reorientando la construcción hacia viviendas con subsidio, las que han continuado con una buena demanda. De todos modos, en general, el inicio de los nuevos proyectos de vivienda habitacional privada se sigue tomando con cautela y, además, para mantener atractivos los precios se privilegia reducir los metros cuadrados del inmueble.

Los entrevistados relacionados a las obras de ingeniería señalan un panorama alicaído, tanto por el lado de los proyectos privados como públicos, con ventas que para varios han resultado por debajo de las del año pasado. De todos modos, la materialización de algunos proyectos en el rubro sanitario o de energía renovable (eólica) ha ido entregando un impulso al negocio de algunos consultados. En las licitaciones se nota una mayor competencia por la presencia de empresas de otras regiones, y el bajo volumen que se está negociando en las licitaciones deja afuera muchas empresas grandes que operan con altos costos fijos. Además, con mayor frecuencia se da cuenta que entre las empresas que quedan, se vuelve a licitar para abaratar más los costos. La presión a la baja en los precios de los servicios de mantención u arriendos se sostiene según los entrevistados, pues el inicio de las licitaciones públicas siempre es lento después de un año electoral. De todas formas, también se da cuenta que es un buen momento para comprar terrenos, si bien el precio no ha bajado, sí permite estar preparado para la recuperación.

En el rubro minero y forestal los entrevistados mencionan mayores cotizaciones y compras de vehículos de transporte y/o la renovación de maquinaria. En el forestal, las empresas proveedoras mencionan que las licitaciones han resultado mejores que las previstas en términos de volúmenes, no así en precios, que se han mantenido estables. Los entrevistados ligados a la minería, destacan un alza en la demanda por los servicios en la selección de personal y de mantenimiento de equipamiento, especialmente para retomar ritmos de producción acorde a la capacidad instalada. Algunos dan cuenta de cierta reactivación en los proyectos mineros, pero muy en su etapa inicial, con revisiones en los estudios de impacto ambiental. Solo algunos entrevistados dan cuenta de caídas en las ventas y márgenes, y en general las perspectivas apuntan a estabilidad en los precios y en las ventas.

En el rubro frutícola, el panorama ha estado mermado por las condiciones climáticas. En varias regiones se mencionó que el volumen de la cosecha fue menor a lo previsto, además que la calidad fue inferior, lo que ha ido afectando también el volumen de ventas al exterior. En el caso de los *berries* se sumó una caída generalizada en los precios externos gatillado por una mayor oferta mundial, en parte por la presencia de nuevos actores en el mercado. En el rubro agrícola, más que en otros sectores, se menciona la postergación en los plazos de pagos y dificultades para obtener financiamiento. También los entrevistados destacan la mayor presencia de fondos de inversión extranjeros que compran terrenos para arrendar. Ello, ante la mayor oferta disponible y que se ha ido generando por la mayor venta de activos.

En el mercado laboral, no se mencionan despidos importantes, pero tampoco mayores contrataciones. Sigue primando la visión de absorber el trabajo internamente y no reemplazar el puesto del que se fue. En los casos de mayor demanda estacional, se sigue cubriendo el puesto a plazo fijo y/o jornada parcial. En general, existe la percepción de una mayor disponibilidad de mano de obra, que se ha ido generando posterior al verano, por la llegada de gente del norte y/o

de inmigrantes, pero también muchos jóvenes buscando trabajo. Destaca que las personas que llegan buscando trabajo, están dispuestas a hacerlo en cualquier área de negocio de la empresa y/o con bajas pretensiones salariales. Algunos entrevistados dan cuenta de que la reactivación de ciertas áreas de estudios ha ido generando una incipiente mayor competencia de las empresas por volver a tener los mejores profesionales, lo que ha detenido las presiones salariales a la baja. Respecto de la mano de obra menos calificada, especialmente en el rubro agrícola se menciona que la mayor contratación de trabajadores extranjeros ha aliviado la situación, pues la alta rotación laboral del pasado o la baja disponibilidad de mano de obra muchas veces implicó una pérdida de cosecha importante.

Las presiones de costos se aprecian contenidas, excepto las relacionadas con la mano de obra, por la nueva normativa laboral. En cuanto a los salarios, la mayoría sigue indicando que han existido reajustes solo por IPC y en algunos casos algo por sobre este dependiendo de las negociaciones colectivas. El tipo de cambio no ha sido un tema de mayor preocupación para los importadores, incluso varios indican haber realizado un presupuesto con un nivel mayor al promedio de lo que va del año. La mayoría sigue enfocada en reducir costos, automatizar e incorporar más maquinaria en sus procesos. Las perspectivas de precios se mantienen contenidas. A pesar de las mayores ventas en algunos sectores, la capacidad de ajustar precios al alza continúa limitada por la alta competencia. En otros rubros, han aplicado descuentos y beneficios para sostener las ventas.

Las condiciones financieras se han mantenido favorables para la mayoría. La banca señala una mayor demanda en los créditos para financiar capital de trabajo, pero no para nuevos proyectos. Por el lado de las personas, sigue primando la baja disposición a nuevos créditos, excepto para el hipotecario. La mayoría de los entrevistados de la banca da cuenta de un foco mayor en los perfiles de riesgo, incluyéndolos en las metas, lo que ha mantenido controlada o incluso reducido la mora.



## MACROZONA SUR<sup>3/</sup>

Los entrevistados dan cuenta de diferencias relevantes en la evolución de sus negocios. Por un lado, la gran mayoría de aquellos que se dedican a la exportación o proveen de servicios a este tipo de empresas comentan buenos resultados, con una demanda externa que califican de interesante, con precios y un tipo de cambio que consideran favorables. Por otro lado, los consultados cuyos negocios se orientan más bien al mercado interno señalan un desempeño más variado, con algo de mayor debilidad en el consumo. En la construcción, los entrevistados enfocados al área de las obras públicas reportan una baja significativa de la actividad, por la falta de nuevos proyectos o la demora en su adjudicación. En contraposición, en la edificación de viviendas se aprecia mayor tranquilidad, en particular por el impulso de los programas con subsidio. La mayoría de las iniciativas de inversión sigue enfocada en la mecanización de procesos y en prepararse para un repunte de la actividad, que comenzaría a partir del 2018. No se indican grandes cambios en términos de dotación y disponibilidad de mano de obra, y el escenario de costos y precios es similar al de Informes previos. Los bancos entrevistados comentan que el crecimiento del crédito sigue con tasas acotadas y relacionado con refinanciamientos y compras de cartera. Varios bancos tomaron acciones para controlar el alza de la mora, aunque para otros continúa siendo un tema de preocupación.

En el sector salmonero, los elevados niveles de precios tras los efectos del *bloom* de algas del 2016 se han sumado al proceso de ganancias de eficiencia en la producción y reducciones de costos, lo que les ha permitido mejorar de forma importante sus resultados. Varios entrevistados del sector dan cuenta de este desempeño, indicando que les ha permitido regularizar los plazos de pago con sus proveedores, reduciéndolos de forma muy relevante en algunos casos, y volver a invertir en la mejora, ampliación y/o establecimiento de nuevos centros de cultivo. Empresas que proveen de bienes y

servicios para estos centros señalan niveles de actividad no vistos en varios años. En la miticultura, también se aprecia un buen panorama de precios y resultados, tras los negativos efectos de la marea roja que afectó a parte de la región de Los Lagos el 2016. El empleo en la actividad ha aumentado de forma importante, lo mismo que el volumen producido y exportado. Hacia adelante, en ambas actividades esperan que los precios y condiciones de producción se mantengan favorables, sosteniendo un proceso de mayor inversión. Las principales incertidumbres se encuentran en el ámbito regulatorio, en particular por las crecientes dudas sobre el efecto que la Ley Lafkenche tendrá sobre el trabajo en los centros de cultivo establecidos o por establecer. Al respecto, entrevistados de ambas industrias señalaron su especial preocupación por los efectos que esta Ley podría tener en la producción, empleo e inversión de estos sectores, destacando que el tamaño de las reclamaciones y la demora por parte de la autoridad han ido escalando la incertidumbre al respecto.

Los entrevistados del ámbito ganadero y lechero también indican un panorama más favorable. Se combinan una importante demanda externa por ganado vivo, precios de la leche algo mejores y una situación de costos que se ha beneficiado de buenas condiciones climáticas, permitiendo buen y abundante forraje. De hecho, en algunas zonas se señala un aumento de la inversión en lecherías, fenómeno que no era observado con claridad desde hace varios trimestres. En el rubro agrícola también se aprecia un buen desempeño de forma generalizada, indicando buenos rendimientos y precios externos. Los entrevistados indican la baja disponibilidad de mano de obra, en especial por la poca disposición de los más jóvenes a realizar labores agrícolas. Por ello, varios indican que están implementando o analizando implementar cambios tecnológicos que les permitan mayor automatización y contratando mano de obra extranjera. En el sector forestal, las empresas ligadas a la producción de leña comentan que la competencia en términos de precios se ha intensificado en búsqueda de adjudicarse los contratos y una parte da cuenta de que varios proveedores privilegian la producción de formatos

<sup>3/</sup> Considera las regiones de la Araucanía, de Los Ríos, de Los Lagos, de Aysén y de Magallanes.

de madera para celulosa, dificultando la obtención de materia prima. En el sector energético, la presencia de mayores lluvias desde inicios de año ha favorecido el uso de generación hídrica en reemplazo del combustible, con su consiguiente reducción de costos.

Las ventas del comercio se mantienen con crecimientos acotados, destacando dos elementos. Por un lado, varios entrevistados concordaron en que el bajo resultado de abril había sido más bien accidental, respondiendo a la inusual combinación de días hábiles. Por lo mismo, indicaron, mayo había mostrado un mejor desempeño, el que, sin embargo, se había deshecho en parte en junio y julio. Adjudicaron esto a las condiciones climáticas más complejas de este invierno, lo que habría disminuido el flujo de turistas argentinos. Por otro lado, consultados con negocios más ligados a segmentos de menores ingresos señalaron que se apreciaba una baja de la demanda de estos grupos, pues su situación laboral o de ingresos se había vuelto más compleja. Según ellos, esto se apreciaba en una reducción del valor del ticket promedio y en las mayores dificultades para la cobranza. En el sector de alimentos, indican un aumento importante de la competencia. Parte de ello lo asocian a bajas en los costos que han permitido ofrecer mejores ofertas de precios y, una parte menor, a un deterioro de la demanda. En general, los consultados señalan que persiste la reticencia a endeudarse, privilegiando el pago en efectivo, comprando en liquidaciones o prefiriendo productos de marcas más económicas. Las ventas de automóviles nuevos también han mostrado, en general, un desempeño menos favorable a partir del segundo trimestre, indicándose que las condiciones de otorgamiento de crédito se han relajado, tanto en costo como en requisitos.

Los entrevistados relacionados con la hotelería dan cuenta de tendencias mixtas. Por el lado del turismo, se sigue señalando buenos resultados en general. La principal excepción es Chiloé, que según los consultados aún se encuentra afectada por los efectos secundarios del corte de caminos y el paro del 2016. Varios entrevistados coinciden en que el flujo de turistas argentinos ha

decaído, lo que también asocian a las mejores condiciones de precios que estos estarían encontrando en su país. Por su lado, la ocupación del segmento corporativo sigue siendo débil en la Macrozona, por la falta de nuevos proyectos de inversión en el ámbito de la construcción y las obras públicas, lo que ha impactado también a sus servicios de restaurantes y de arriendo de salones para eventos. Varios consultados también mencionan la mayor racionalización de costos de las empresas.

En la construcción, la mayoría de los entrevistados ligados a las obras públicas dan cuenta de un débil desempeño de sus negocios. En general, se están concluyendo o han concluido obras que arrastraban desde el 2016 y señalan que las autoridades no han puesto nuevos proyectos o han demorado de forma excesiva su adjudicación, por factores que ellos creen ligados a temas meramente administrativos. También se señala que la llegada de empresas desde otras regiones ha aumentado la competencia en tarifas y ha afectado a constructoras locales. Con todo, se observa algo de aumento de la inversión en infraestructura privada en algunas localidades. Proveedores de maquinaria para el sector indican que una parte de sus clientes ha preferido arrendar equipos en vez de recurrir al *leasing* o comprarlos, evitando adquirir deuda. La edificación habitacional sigue sostenida por la construcción de viviendas con subsidio y el programa especial de desarrollo en las zonas extremas. Quienes construyen viviendas sin financiamiento estatal reportan que la actividad, en general, se aprecia lenta. A su vez, indican que la mayor cantidad de opciones de financiamiento ha mantenido las ventas y evitado un deterioro de los desistimientos.

En cuanto a la inversión, varios consultados indicaron estar planificando o a punto de implementar nuevas inversiones, aunque la mayoría aún de montos acotados. Las principales razones esgrimidas son buscar una mayor automatización de sus procesos y/o prepararse para un panorama económico que mejoraría a partir del 2018, en términos de crecimiento de la actividad y el gasto. Sobre esto último, la mayoría indica que el resultado de la elección presidencial no le es indiferente.



En el mercado laboral, en general, los entrevistados no informan mayores ajustes en sus dotaciones. Algunos indican contrataciones para mejorar servicios y asegurar el logro de las metas de ventas, mientras que varias constructoras ligadas a las obras públicas mencionan ajustes importantes de sus dotaciones para enfrentar la menor actividad. La disponibilidad de mano de obra no presenta cambios relevantes, y en las zonas extremas siguen comentando la dificultad para contratar personal especializado y/o técnicos. También es recurrente la mención a la falta de compromiso. Esto ha llevado en varios sectores a contratar extranjeros, en especial en la atención a personas. La mayoría no indica variaciones sustanciales en los salarios, aunque algunos los han incrementado con el fin de disminuir la rotación. Entre los entrevistados, se mantiene la incertidumbre sobre los efectos que pueda provocar la reforma laboral, en especial por la relación con los sindicatos, lo que se agudiza en aquellos que enfrentarán negociaciones colectivas en los trimestres venideros. Entre quienes están en proceso de negociación sindical, existe el temor a que el proceso se pueda judicializar.

Sobre los costos, en general no se informan grandes cambios. La mayoría sigue enfocada en mejorar la gestión de compra y optimizar procesos. Una parte indica un control mayor sobre sus inventarios. Si algo, resalta la baja en ciertos alimentos, según algunos, asociada a movimientos estacionales y según otros a una mayor competencia entre productores. Con todo, en general, los márgenes no muestran mayores novedades.

En la banca, las colocaciones de crédito continúan con tasas de crecimiento acotadas. En el segmento de empresas, los entrevistados afirman que la mayoría de las operaciones siguen ligadas a financiamiento de capital de trabajo, la compra de cartera o el refinanciamiento de pasivos. Los consultados señalan que las tasas de interés han disminuido en los últimos meses y que las pocas colocaciones nuevas son por montos más reducidos. Otra porción comenta estar más restrictivos con ciertos sectores económicos que más se han resentido en la Macrozona, como es el caso de la construcción. En las personas, las colocaciones siguen sostenidas en los refinanciamientos y la compra de cartera, destacando la mayor demanda de este tipo de operaciones en el segmento hipotecario. En este último, la opinión sobre la generación de nuevos créditos es bastante variada, pero en general, los bancos indican que el requisito de pie no estaría afectando mayormente la compra de viviendas nuevas. Sobre la mora, varios bancos indican que tuvo un aumento a comienzos de año y tras varios planes de acción implementados han logrado contenerla. Otros bancos, sin embargo, relatan una preocupación más importante por el tema.